

# CONVERSANDO ENTRE PARTERAS...

Boletín sobre partería y salud de la mujer

No. 1º. Mayo 31 de 1991

Nos llena de alegría iniciar una de las tareas que tenemos pensadas hace tiempo: escribir acerca de nuestras experiencias, felices y dolorosas, para aprender unas de otras.

Llamamos así a este boletín porque estamos convencidas de que mucho de lo que platicamos con una colega, cuando nos la encontramos en el camino, es muy valioso. Además, poderlo comunicar a más parteras hará que esta profesión, tan necesitada de calor y apoyo se fortalezca.

También pretende ser un espacio abierto para que puedas expresar dudas, problemas y muchas cosas sobre las que las parteras podemos y necesitamos hablar. Juntas, tal vez podemos pensar en soluciones y hacer algo por mejorar la situación que nos preocupa.

Aprovechamos, este primer número, para presentar y poner a tu disposición el nuevo Centro de Documentación y Apoyo a la Partería TICIME, ubicado en Cerrada. Flor de Agua # 11, Colonia Florida de la Ciudad de México. En este lugar hemos comenzado a crear una fuente de recursos para la actualización, en partería: materiales, talleres, y otras ideas que nos pueden ayudar a mejorar el servicio a nuestras comunidades.

A este lugar puedes enviar también tus cartas, ya que tu colaboración es muy importante para el crecimiento de esta red. Con el deseo de que pronto nos escribas, me despido con un afectuoso saludo.

Laura Cao-Romero de Abascal.  
Coordinadora

## Celebración del Día Internacional de la Partera

El 5 de mayo nos reunimos en el D.F. para celebrar el Día Internacional de la Partera, bajo el lema "Por un nacimiento más seguro para todos". Este evento representó el primer esfuerzo de TICIME por lograr una amplia red de comunicación entre y para las parteras.

El encuentro fue exitoso, no sólo por la riqueza de las experiencias compartidas y por el entusiasmo que todas manifestamos, sino también por el espíritu de hermandad y compañerismo que se instaló entre nosotras.

Tuvimos el gusto y la suerte de contar con la presencia de varias parteras de Puebla, el grupo de estudio TICITL, integrantes de SIPAM, CIDHAL-Cuernavaca, la doctora Aída Rodríguez, profesora de psicología y otras estudiantes de partería.

Quisiéramos compartir aquí todas las valiosas aportaciones ahí vertidas, así como el sentir de las parteras.

Doña Cata, quien cuenta con 38 años de partera y 16 en el Seguro, nos contó como descubrió su vocación. "Para algunas, la vocación se siente en sueños, para otras es un deseo profundo, y en otras responde a un llamado de Dios", así nos lo expresó.

"Estaba yo en el campo cortando alfalfa y de repente que escuché unos gemidos... eran cada vez más fuertes. Que me acerco y que veo que estaba una mujer pujando. Ay, Diosito, ayúdame! Yo veía que aunque no quisiera le tenía que entrar. Y pues órale. Acomodamos un montón de alfalfa y la acosté. Era su segundo bebé. Y yo: ándale mamacita, puja. Veía como temblaba, pero más temblaba yo. Y que se vienen las aguas y en un ratito que nace la niña. Luego vi

que que le venía otro dolor y me asusté, pero ella era la que me iba guiando y me explicó que saltaba que naciera la placenta. ¿Qué es eso, pensé?, y nació una placenta bien grandota. Con mi hoz corté el cordón, y lo anudé con una tira de mi fondo y con lo demás envolví al bebé. Recién parida nos regresamos la mujer y yo, caminando una hora y media hasta el pueblo. Pues sí, como no había partera en el pueblo, y todos se enteraron, me hicieron la gran partera. A la semana me pidieron que atendiera otro y luego otro. Yo los fui orientando para que lograran más higiene. Como ven, una va viendo para qué está hecha."

Mi primer parto fue,  
bendito sea Dios,  
con alfalfa como lecho  
y con el cielo como techo.

Mi hoz al rojo vivo  
sirvió como instrumento.  
Con el tirante hice el nudo  
y de cobija usé mi fondo.

El nacimiento es algo natural,  
y entre más natural se atienda, mejor!

Doña Cata., partera de Puebla, Pue,

Durante la plática se abordaron diferentes temas en torno a la mujer. Desde la relación que se establece entre la partera y la mujer embarazada, las funciones de la partera y distintas técnicas utilizadas, así como aspectos de sexualidad y psicología. No faltaron los chistes, los cuentos y cada técnica fue escenificada y aplaudida.

Las parteras de Puebla compartieron su enfoque acerca de la relación que se establece con las embarazadas y su pareja. Señalaron para ello la importancia de la atención prenatal, en la que se va estrechando la relación y se puede ir preparando psicológicamente a la futura madre para que "acepte y enfrente el dolor normal del parto, lo que hace que la madre quiera más a su bebé cuando nace." "Porque nuestro trabajo empieza mucho antes del parto! Conocer los hábitos alimenticios y de vida son básicos

para una buena atención en el parto". Y agregaron "si nos vienen a buscar es porque nos necesitan, entonces, si nos necesitan, lo que tenemos que hacer es tratar de saber cómo son. Ver después, con más calma, qué come, cómo lo hace. Los hábitos personales son fundamentales en una embarazada, los higiénicos también. En todo ésto somos un poco metiches. Nos metemos en su vida privada. A veces nos rechazan pero poco a poco van encontrando nuestro modo de ser."

"Lo más importante es", señalaron, "tratar con mucho cariño, con mucho amor, a la mujer, ganarse su confianza! En este punto se establece una gran diferencia entre el médico y la partera. Mientras que con él están tensas durante toda la consulta, con nosotras, como vamos platicando, se relajan y cuando salen ya hasta somos amigas. Eso sí, si hay casos complicados los canalizamos al médico!"

Otro elemento importante de la consulta prenatal es detectar y acomodar la postura del bebé. "Una puede sentir muy bien si el bebé viene atravesado o de piecitos, sobre todo por el dolor que produce. Con cuidado se empuja el abdomen y se balancea."

Las presentes intercambiaron diferentes técnicas para acomodar al bebé. En todas se manifestó la importancia de la actitud amorosa, los movimientos suaves y la relajación por medio de la respiración larga y profunda. Tuvimos una muy amena demostración de *manteadas*. Un ejercicio para aflojar y permitir que el bebé se volteé es "a gatas" en el piso, haciendo el movimiento como si se estuviera fregando el piso con una escobeta, lo que permite aflojar y balancear la pelvis. Otro es gateando, juntando rodillas y codos y avanzando suavemente. Un remedio homeopático, que le ha dado resultado a otras parteras es dar a la embarazada dos chochos de *Pulsatilla* 200 bajo la lengua, y poniendo dos más en un cuarto de litro de agua, se toma una cucharadita antes de hacer el siguiente ejercicio: acostarse boca arriba con la pelvis en alto para que el bebé

pueda salir de la pelvis y voltearse. Se hace tres veces al día, durante 5 días.

Con estas técnicas se pueden evitar muchas cesáreas *innecesarias* por lo que es importante acudir a las consultas prenatales, identificar si existe alguna desviación de lo normal y trabajar con la embarazada para prevenirlo.

Hablando de cesáreas, quisiéramos transcribir la siguiente anécdota que nos muestra, que si bien en caso de riesgo la cesárea es una avance valiosísimo, en muchos casos se abusa de su práctica:

"Estaba yo una vez en Tehuacán, asistiendo a un curso y llegó una parturienta de urgencia. Llegó la Doctora, muy autoritaria, y me indicó que fuera a solicitar la sala de expulsión porque iba a ser cesárea. Cuando me quedé sola con la señora le pregunté si quería que le abrieran la barriga. Contestó que no, que además era éste su cuarto hijo. Entonces le dije que si quería yo la ayudaba, pero que de una vez. En menos de 5 minutos, 3 dolores, ya estaba el bebé en la camilla. Cuando llegó la doctora exclamó: ¡Pero cómo! si iba a ser cesárea", a lo que contesté: Cómo va a ser cesárea si ya nació."

Entre las reflexiones que se hicieron, referentes al parto, se señaló que la parturienta es la indicada para escoger la postura que más le convenga y le acomode. Es muy importante que la mujer recupere la confianza en su cuerpo, que ella pueda decidir lo que necesita. Se indicaron algunas formas para ayudar a controlar el dolor, como: la importancia de que la mujer se haga acompañar de alguien de su confianza, quien le dé palabras de aliento y de apoyo; los baños de agua caliente; el té de manzanilla; los masajes, entre ellos el Balance Zero, que consiste en apoyar los dedos sobre el sacro, haciendo presión, pero sin forzar, dejando que el cuerpo se abra; o masajear 4 dedos arriba del tobillo.

Para que salga la placenta es bueno estimular los pezones. Esto favorece además la producción de leche. La succión es el mejor remedio si la leche está cortada. Otro remedio, útil durante el embarazo, para controlar el vómito son

las cáscaras de manzana, así como la ingestión de poco alimento varias veces al día, en lugar de comidas espaciadas y más abundantes.

Otra gran aportación fueron las técnicas utilizadas para cerrar el cuerpo después del parto con baños de hierbas y vapor. Se aprovecha el baño, untando clara de huevo para eliminar el paño u otras manchas de la piel.

Finalmente discutimos problemas de sexualidad, no sólo de planificación, sino de reproducción, como la esterilidad ya que son temas importantes que competen a las parteras. "No sólo debemos atender partos sino que nuestro trabajo también consiste en hacer conciencia sobre la maternidad y el placer de las mujeres". Surgieron muchas experiencias y anécdotas refiriéndose al sometimiento sexual de las mujeres y cómo eso se manifestaba posteriormente en el rechazo hacia el recién nacido. Se abordó también el tema de los anticonceptivos y sus posibles consecuencias en la salud de las mujeres. Por ser un tema que a muchas nos interesa y aprovechando la disposición de SIPAM, se acordó realizar un taller de fertilidad el 1 y 2 de junio.

Este encuentro informal fue realmente fructífero, porque "aunque cada una tenga su modo de trabajar es muy importante conocer otras técnicas que ayuden a las mujeres. Todo es por un nacimiento más seguro y por mantener su significado tan importante dentro de la familia."

Nos despedimos cantando y manifestando nuestra fe en la sabiduría natural de las mujeres recordando el largo camino que hemos decidido emprender, acompañándonos... siempre.

Agradecemos la participación de todas en esta celebración.

Cecilia Kachadourian



Entrevista con una partera tradicional de  
Huautla

Reproducimos a continuación la entrevista hecha por Helio Bastien a Doña Marta de Huautla de Jiménez, Oaxaca. Doña Marta tiene 65 años, y su lengua nativa es el zapoteco. En esta lengua se hizo la entrevista y fue traducida al español por la hija de Doña Marta.

H. ¿Cuántos partos ha atendido?

M. 50 o 60 en 12 años.

H. ¿Quién le enseñó?

M. Aprendí yo sola.

H. ¿Cuándo empieza a ver las embarazadas?

M. A los 4 meses. Si son más embarazadas que 4 meses al primer visita, las tengo que mandar al Seguro porque soy registrada ahí, y ellos me dijeron que es así.

H. ¿Cuando está en un parto les da alguna hierba?

M. Cuando ya va a nacer el niño les doy laurel, un palito de romero y café amargo. Amarramos a la mujer con una cinta larga para presionar para que se quede abajo el bebé, puede ser cualquier tela, nada más que sea larga para amarrar la panza por arriba.

H. ¿Cuando nace el bebé, les da pecho?

M. Té de manzanilla durante 3 días y después el pecho.

H. ¿Pero si se acostumbra dar pecho?

M. Sí, porque son pobres y no tienen dinero. Las que tienen dinero compran fórmula.

H. ¿Se desgarran a veces las mujeres en parto con Usted?

M. No nunca.

H. ¿Le han tocado hemorragias?

M. Si viene, les doy plantas. Té de orégano para detener la hemorragia y hojas de aguacate.

H. ¿Y si no sale la placenta, que se puede hacer?

M. Si no sale hay que esperar de 15 a 20 mins. Les doy agua de sal, y agua de nopal.

H. ¿Agua de sal?

M. Sí. Poquito. Una cucharadita de sal en el agua.

H. ¿Les da algo para el dolor?

M. No nada. Todo natural.

H. ¿Y el posparto?

M. Tarda 8 días para bajar la hemorragia. Se regresan a trabajar a los dos meses y medio o tres. Se quedan en cama 40 días, nada más se paran a caminar. Pueden comer lo que siempre comen, menos si les han dado medicinas en el parto. Si han recibido medicinas entonces es más delicado, nada de grasas o chile.

H. ¿Y si la mujer no tiene leche o no le baja bien la leche?

M. Toman camote blanco.

H. ¿Y porqué nada más 60 partos en 12 años?

M. Es que a 100 metros de mi casa está otra partera, y a una cuadra, otra. En total somos 24 parteras aquí en Huautla, más las que trabajan en la clínica del IMSS.

H. ¿Y cuanto cobra usted?

M. Lo que me quieran dar. 10 o 15 o 30 mil pesos.

Alison Parra

Si tienes la oportunidad de realizar alguna entrevista o de platicar con una partera tradicional nos encantaría poder reproducirla en este espacio.

*A iz nica in mitoa niticiti*

(Aquí esto yo, la que se llama partera).



**TICIME**  
Cerrada Flor de Agua 11  
Colonia Florida 01030  
México D.F.  
Tels: 524 1412 y 524 1423  
Fax en el 524 1423 (pidiendo tono)

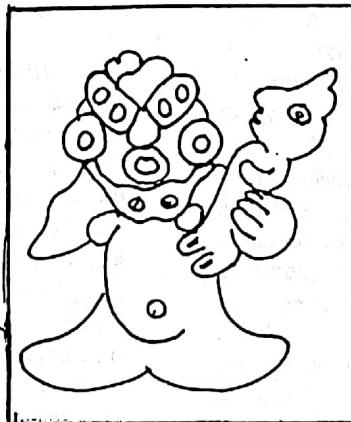
**AGRADECÉMOS DE TODO CORAZÓN LA AYUDA DE PAX MEX QUE HIZO POSIBLE LA IMPRESIÓN DE ÉSTE BOLETÍN SIN COSTO ALGUNO.**

Cuando nace tu bebé. Alan Guttmacher, PAX MEX

Maternidad Maravillosa, Claudia Panuthos, PAX MEX

Esperar con amor. Arbol Editorial, S.A.

Tu bebé en tu pecho. Ina May Gaskin, PAX MEX



### ¿Qué es el grupo TICITL?

Empezamos nuestro grupo Ticitl hace dos años, en marzo de 1989. La mayoría del grupo eran instructoras de psicoprofilaxis. A pesar de enseñar técnicas que ayudaban a promover los partos naturales, sentían que las mujeres no eran respetadas en los hospitales y que las intervenciones traumáticas a la madre y al bebé se incrementaban cada vez más. Hasta llegado el momento de querer atender los partos como se debía.

Este grupo ha venido estudiando un programa de partería desde entonces. Dos veces por mes se reúne para discutir y reflexionar sobre la teoría: fisiología humana y revisión médica de la mujer adulta, el embarazo normal y sus complicaciones, nutrición para el embarazo sano, homeopatía, técnicas para resolver problemas psico/emocionales, el parto normal y el complicado, el puerperio normal y los problemas en esta etapa, el recién nacido, la historia de la partería y la obstetricia, y otros temas.

Hemos trabajado mucho en este periodo y uno de los frutos de nuestras labores es un libro que estamos preparando sobre los protocolos -pasos a seguir- que pueda servir como base para prácticas seguras de las parteras. Esperamos terminar este libro a finales del presente año y poder compartirlo con otras personas interesadas en preservar el parto natural.

Con respecto a la práctica, el grupo está trabajando, por separado, en distintos lugares: unas con médicos que promueven el parto natural, otras con una partera entrenada en EUA, otras en un centro de atención para el parto natural, y otras han ido a El Paso, Texas, donde existen maternidades-escuelas dirigidas por parteras. Unas dan su tiempo voluntario para promover la atención prenatal a mujeres de un pueblo del Edo. de Morelos; otras colaboran en la formación de promotoras para la educación de la salud que realizan trabajo comunitario en colonias de la ciudad de México.

Estamos orgullosas de los logros y vemos mucho trabajo por delante. Una

tarea importante es la de estar en comunicación para aprender y compartir nuestras experiencias con las de miles de parteras que trabajan en todo el país, así como conocer y apoyar a los médicos convencidos del parto natural.

### ¿Por qué el Parto Natural?

El parto es regido por unas sustancias que se llaman hormonas. En cualquier persona hay muchos factores que determinan su buen funcionamiento. Por ejemplo, la genética, el estado nutricional, la salud en general y las emociones.

Es la sabiduría popular la que observa que no hay que interferir con los partos de los animales porque se paran o se retrasan; o bien, la hembra rechaza a su cría.

El parto en los humanos es semejante. Si una mujer está asustada o es molestada, su parto no irá bien. Si ella tiene miedo, por ejemplo, a lo que le están haciendo o a lo que le van a hacer, sube su nivel de adrenalina. Esta sustancia en su cuerpo inhibe el parto, dependiendo de la etapa en que se encuentra. Esto puede ocasionar que sean necesarias unas intervenciones para encaminar el parto. A su vez, estas intervenciones muchas veces hacen que haya necesidad de otras intervenciones. Y toda intervención afecta a la madre y al bebé.

Vamos a ver un caso típico. La mujer llega al hospital. La admiten. En la gran mayoría de las instituciones la separan de sus familiares y seres queridos. Se encuentra en un lugar nuevo, ajeno y con gente que no conoce (empieza el miedo). La revisan y muchas veces estas revisiones son agresivas y dolorosas (sube su miedo). La "preparan" haciéndole un lavado intestinal y rasurando el vello púbico, dos procedimientos humillantes e innecesarios (se contrae ante estas agresiones y sube el miedo). Luego le ponen una solución intravenosa de glucosa al 5% (la glucosa tiene el efecto

de subir la percepción al dolor (sigue subiendo el miedo). Ya no puede moverse mucho por la sonda. Ante las agresiones continuas sube su nivel de miedo y muchas veces sucede que se para el parto o baja su nivel de efectividad. Entonces agregan oxitocina para regularizarlo y provocan unos dolores muy intensos -no naturales- que disminuyen el oxígeno que va al bebé y desesperan aún más a la mujer (el miedo va en aumento). Como ya no aguanta el dolor (el de las contracciones estimuladas por la oxitocina es siempre mayor al de un dolor natural; además, la glucosa en el suero ha aumentando la percepción de ese dolor). Le dan un sedante. El sedante baja la efectividad de las contracciones y hay que agregar más oxitocina y, si ésto no funciona, hay que operar. Esta situación se presenta de diversas formas, pero el mensaje es el mismo: cuando una mujer está expuesta a maniobras que le provocan ansiedad y/o miedo, ella y todo su cuerpo reacciona involuntariamente para protegerla. En lugar de formar más hormona pro-parto, el cuerpo forma la hormona adrenalina, la cual inhibe o para el parto.

Hemos hablado a un nivel muy fisiológico (de lo que afecta al funcionamiento del cuerpo) para aquellos lectores y lectoras muy científicos. Ahora cabe mencionar que un parto mal atendido -no respetando a la mujer y al proceso natural del parto- deja una huella de dolor psicológico que afecta a la mujer durante mucho tiempo. Se siente fracasada, denigrada o que tiene algo mal. Si tiene una cesárea puede experimentar como que no está completa, que no terminó o no pudo con algo. Ni qué hablar del dolor por la cirugía, ni del riesgo mayor a infecciones y complicaciones que la pueden debilitar por un buen tiempo. Además, la relación con su bebé puede verse afectada. Existe un estudio que muestra que cuando no hay vínculo con el bebé por un tiempo, inmediatamente después del parto, la relación materno-infantil sufre en fuerza y cariño durante varios años, situación

que no se presenta si se respeta esta etapa.

Ahora vamos a hablar del bebé. Cualquier cosa que le dan a la madre pasa al bebé. No hay ninguna droga que se pueda garantizar 100% que no afecte al bebé. Ninguna. Muchos medicamentos deprimen al sistema nervioso central del bebé. Esto puede causar daño al cerebro y afectar al bebé de por vida.

Muchos investigadores han demostrado que el parto deja una huella indeleble en el ser humano. Si el bebé nace con violencia y luego no lo dejan un tiempo suficiente con su madre, además de estar deprimido por el efecto de alguna droga, su sistema sufre. Un bebé separado de su madre experimenta miedo y ya hemos visto que al sentir miedo, el cuerpo reacciona haciendo adrenalina. Esto -agregado a la adrenalina que su madre secreta durante el parto mal atendido- tiene el efecto de bloquear la síntesis de prostaglandinas tipo 1 y así la síntesis de prostaglandinas tipo 2 es demasiada alta. A largo plazo, este desequilibrio de prostaglandinas está asociado con depresión, alcoholismo, hipertensión, esquizofrenia, obesidad, reumatismo, alergias y depresión del sistema inmunológico. Estos males son muy comunes en la civilización moderna. ¿Cuántas de ustedes tuvieron su inicio en esta vida con un parto mal atendido?

El parto, en fin, es un evento natural. Pero no es cualquier evento, sino uno de gran importancia para la mujer, el hombre y el bebé de ambos. Nos conviene investigar la forma de promover el parto natural, y los cuidados con que conviene recibir al recién nacido, no como una moda, sino como nuestra contribución a una sociedad más sana. No dejemos que el parto natural empiece a desaparecer. Vamos a protegerlo informándonos y actuando con amor y conciencia.

Doña Patricia, partera de Morelos.